



EL RASTRO

(DE NOSOTROS O DE TODO LO NUESTRO)

JACOBO PALLARÉS

Jacobo Pallarés, febrero 2021

*Stamsund está tan alejado de todo que podría ser
un lugar
al que no llegaran los ruidos de los cuchillos.
Las islas de Lofoten, donde se encuentra Stamsund,
están conectadas por puentes o túneles submarinos
bajo los fiordos.*

1. el rastro de nuestra vida puede ser tan extenso que no quepa en la nave industrial más grande de sagunto
2. el rastro de nuestra vida puede ser tan largo como el puente de danyang-kunshan.
3. las huellas de lo que hemos sido,
4. de lo que somos
5. y de lo que seremos
6. se pueden ver desde la estación espacial internacional
7. y se mantienen a la vista varias horas e incluso en días soleados dura más de una vuelta a la tierra.
8. los objetos, paisajes, lugares, mares, espacios, tiempos que habitamos y que hemos sido y que podamos ser y que seremos alguna vez se pueden disponer en una serie de mesas a la vista y dotarles de palabras y escuchar sus voces, sus historias si las tienen
9. o simplemente sus pensamientos
10. e indagando por todos estos recovecos se pueden hallar pistas
11. de adónde vamos,
12. de adónde fuimos,
13. de cómo pereceremos,
14. de nuestro deseo de perdurar por encima de todas las cosas,
15. de nuestro deseo de ser dioses de todo lo que nos rodea
16. y ser más fuertes más poderosos más humanos que cualquiera,

17. de ser más duros que las montañas,
18. de echarnos a perder y perder definitivamente el rastro
19. una suma de voces de toda clase
20. de hombre y mujer
21. de cosas,
22. de paisajes,
23. de objetos,
24. del tiempo
25. y del espacio.
26. voces que surgen del pensamiento
 - 26.1 de ese primer hombre y esa primera mujer que nos irán contando a todos.
27. todos esos lugares de los que proviene la voz
28. son los rastros de nosotros
29. lo que hemos podido ser
30. lo que somos
31. y lo que podremos ser
32. miles de conflictos y no uno,
 - 32.1. o no tendrá ninguno y los tendrá todos.
33. *la historia puede partir desde este lugar, desde estas ruinas de lo que parece que fue una nave industrial, al que volverán las voces para respirar y empezar de nuevo.*
34. ese lugar se ha convertido en un rastro
35. como un lugar que servía de protección pero que fue desmoronándose con el paso de los segundos,
36. de los días,
37. de los años,
38. del tiempo
39. y llenándose de arena, maleza y tiempo hasta no ser más que un recuerdo.

40. el rastro es el lugar en el que se han ido acumulando los objetos que nos pertenecieron
- 40.1. y que nos pertenecerán
41. y es el rastro de ellos mismos y el rastro de nosotros mismos.
42. en momentos dados
43. nos echaremos los rastros de los trastos a la cabeza
44. como una pareja normal
45. pero también como dos personas normales,
46. como un padre y una hija normales,
47. como una sociedad a otra,
48. como los de arriba a los de abajo y los de abajo a los de arriba...
49. nos echaremos los trastos que quedan de nosotros.
50. ese rastro podría ser el final del camino,
51. el lugar dónde se expone la desnudez.
52. un rastro en los restos de una nave industrial
- 52.1. *podría ser una fábrica antigua*
- 52.2. *y los restos de un lugar que ha servido de casa*
53. un rastro en el que se amontonan los objetos que nos construyeron y nos destruyen
54. y que albergará otros lugares y momentos entre sus recuerdos
55. otros paisajes construidos
56. como una montaña,
57. como un puerto,
58. como un desierto,
59. como una ciudad,
60. como el futuro
61. el tiempo también será inestable y cambiante
62. a medida que las voces nos lleven de un objeto a otro,
63. de una persona a otra,
64. de un recuerdo a otro,
65. de un futuro a otro.
66. un espacio roto sobre el que transita un hombre y una mujer.
67. abierto,
68. diáfano,
69. dilatado,
70. denso.
71. cientos de sombras están sentadas alrededor
72. o de pie
73. o recostadas en las paredes
74. o caminando entre las ruinas de este lugar
75. sombras de personas
76. de madres, de hijos, de abuelos...
77. sombras diluidas
78. aún sin nombre, sin voz
79. como recuerdos de un pasado
80. como voces de un futuro
81. como siluetas de un presente
82. interior de una nave inmensa
- 82.1 o una fábrica
83. muy alta,
84. con los cristales rotos,
85. el techo medio derruido.
86. el suelo es de tierra,
87. con señales de muros derrumbados,
88. de puertas que ya no están,
89. de sonidos que siguen estando pero que se diluyen por las alcantarillas
90. y de los rastros de las ratas yendo de un lado a otro.

91. entre las sombras que lo habitan
92. unas lámparas de pie van alumbrando los rincones y el rastro.
93. distintos objetos colocados siguiendo un orden aparente.
94. están mal iluminados.
95. es un rastro.
96. un mal rastro.
97. agobiante rastro exterior dentro de un interior frío, húmedo e inhóspito.
98. un lugar deshabitado una y otra vez,
99. como nuestra casa,
100. como nosotros.
101. siempre en busca de un techo que cubra pero lleno de goteras y de insultos...
102. y luego viene el cambio.
103. hacia otro lugar.
104. ya no serán el hombre y la mujer como pareja,
105. ya son gente y todas las cosas habidas y por haber.
106. son otra cosa y sirven para contar todo lo que haga falta.
107. y se van alejando.
108. y a medida que se van alejando son otra cosa muy distinta a lo que creíamos que podían ser.
109. y que creíamos que podíamos ser.
110. ya somos otro,
111. somos no solo otra persona
112. u otras personas
113. o una masa
114. o un colectivo
115. o un árbol
116. o un coche
117. o una piedra del camino
118. o una guerra
119. o un mar
120. o la historia de un lugar cualquiera
121. o de un pueblo y sus heridas
122. o de una fábrica
123. o el futuro que viene y se quema...
124. el que vendrá y repetirá sus acordes,
125. acordes desafinados y estridentes como el siglo xx.
126. ¿cómo hacer que lo que vemos sea otra cosa?
127. ¿que lo que creíamos que era una pareja y se comportaba como tal ahora es muchas otras cosas, tantas como objetos y paisajes se esconden en el suelo de este lugar lleno de raíces de un árbol viejo que se incrustaron en sus recuerdos?
128. podemos descubrir en un inicio un hombre y una mujer
129. y su rastro
130. y pensar en ellos como una pareja
131. y luego como en un padre y una hija
132. o como dos hermanos después
133. y enseguida en dos amigos,
134. en dos amantes también
135. y poco a poco llevarnos
136. arrastrados por los silencios de las sombras que nos habitan
137. y por los pasos y los rastros que dejan
138. a intuir que son cualquier hombre y cualquier mujer
139. y luego a cualquier objeto o a cualquier piedra o a cualquier paisaje o a cualquier suceso que habite o construya este lugar...
140. primero las sentiremos como esas personas que creemos descifrar por tópicos,

141. creeremos ver a cualquier persona conocida o reconocida,
142. y poco a poco, como nos ha ocurrido tantas veces en este lugar...
143. las dos personas que hablarán se empezarán a distanciar y a hablar de futuro mientras se alejan el uno del otro,
144. físicamente,
145. en su relato
146. y de ellos mismos...
147. y empezarán a contarse desde otro lugar,
148. como parte del lugar,
149. como parte de las cosas,
150. como parte del paisaje que nos ha tocado vivir.
151. y se irán hacia el futuro
152. y hacia el pasado
153. para narrarnos el desconcierto y la distancia que hay entre nosotros y el tiempo,
154. entre nosotros y el espacio,
155. entre nosotros y nosotros.
156. la distancia de las cosas queridas
157. y el hallazgo del detonante de momentos de la vida hará que sus manos,
158. sus palabras,
159. sus composiciones
160. y sus ruidos
161. formen un universo que nos parecerá sólido y resistente al paso del tiempo.
162. contar historias descontando.
163. habrá momentos en que las dos personas vuelvan a ellos para poder respirar.
164. encontrarán sus rastros para intentar volver a cuando ellos creían que eran buenos
165. y se volverán a alejar para descubrirse como parte de un colectivo
166. repasarán rastros que les lleven al futuro sin conocerlo.
167. Y hablarán y hablarán y hablarán hasta que se les haga de noche
168. Hasta que les pasen los siglos por encima
169. Hasta que el frío de las paredes de fábrica en ruinas les haga fijarse otra vez en ellos y volver a mirarse....
170. en algún momento cogerás el camino de la derecha, el que te viene mejor para llegar antes, sabiendo que no tienes prisa. tienes miedo tanto tanto tanto que no pareces tú si no una sombra de ti. una mala sombra.
171. ¿sabes que te echo de menos 14 veces lo que te quería?
172. ¿por qué todo se volvió de esta manera tanto tanto tanto que incluso no nos dejaba ni caminar de lo embarrado?
173. por favor...
174. tienes razón, en positivo, en positivo...
175. quieres que te imagine fuera de aquí como otra persona... y quieres que cuente tu historia... sabes que yo no sé contar historias. solo historias de mierda, de miedo, apocalípticas... de esas que hace que la gente no preste atención porque bastante tienen con sus miserias... yo solo sé hablar de mí... de lo cansado que estoy... sí, perdona, luego hablarás tú de mí. y que no sea una historia de amor porque no lo es, que no sea una historia de desencuentros porque no lo es, que no sea una historia porque no lo es, que solo hable de ti y tú de mí, que no hay conflicto o sí pero que no es importante, que importante es lo que hagamos ahora aquí
176. también quieres ahora que te imagine... en cualquier lugar siendo otra persona, sin hijos porque los hijos quemar al final de los días, dices, sin nadie, independiente, sola, sin cargas.... no? silencio?
- 176.1 una playa desierta, árboles, mar azul, maderas que han llegado a la orilla, bandadas de pájaros, el cielo azul, las nubes, una pequeña tormenta, el mar verde, las olas relamiendo la orilla, un castillo*

de arena que desaparece, una concha en la orilla, unos delfines a lo lejos, una gaviota picoteando, todo es tan tranquilo que parece que la historia no haya pasado por encima del lugar y no haya dejado rastro. miles de años de tranquilidad... las mismas olas, las mismas gaviotas, los mismos castillos que desaparecen y que se crean al compás de las mareas, las palmeras que crecen, las rocas que se despeñan en cada tormenta, nada parece inaugurar algo distinto, todo se repite sin desasosiego, sin pestañear... es todo repetición dentro de una imperfección natural. no hay conflictos, no hay luchas agotadoras, solo paso del tiempo lento e inagotable tiempo que hace que todo cuaje y se coloque en su sitio... ahora mismo no cabe nada más, nada más que el tiempo sobre un lugar que no necesita más que el día y la noche, la lluvia y el sol, el aire y el viento, las olas y el ritmo, la arena y la hierba... no hay rastro de violencia tampoco de paz, no hay rastro porque no hay huella ni pasado que deje un recuerdo que sea preciso recordar para seguir avanzando. no hay avance, no hay delante ni detrás, no hay mañana ni ayer ni hoy, solo hay sol y luna y frío y calor... los rastros vinieron en su momento... antes o después... e inundaron todo y crearon los conflictos de las cosas y llenaron de historias que dejaban rastro en las orillas de la playa... y se ven unas pisadas de personas, de muchas personas en la orilla, saliendo del mar, maletas, niños, mujeres embarazadas, hombres, tú y ella, y ellos... llegando de todos lados y construyendo presentes sólidos con cemento... casas, plazas, tiendas, fuentes, colegios y la fábrica...

177. una mujer

178. y un hombre

179. una pareja

180. o una madre y su hijo

181. o un padre y su hija

182. o unos padres sin sus hijos

183. o unos hermanos

184. o unos desconocidos

185. o unos conocidos de otra época

186. los mismos

187. los distintos

188. los otros

189. después de abandonar algún lugar.

190. ese lugar se ve lejos, a la espalda de todo y de todos.

191. o no se ve pero se intuye que está o que estuvo o que no ha estado jamás.

192. poco a poco se va diluyendo y desmemoriando. necesitan anclarse a los objetos para reconstruirla.

193. las palabras, los gestos, los no abrazos, los lamentos, los sentimientos o cualquier respiración transitará en una única melancolía, nostalgia, felicidad, angustia, desazón...

194. esa reconstrucción les irá creando sus pesadillas, sus encuentros, sus desencuentros, sus derivas y emociones y les abrirá otros lugares políticos

195. el exterior de ese lugar que ya es apenas unas ruinas

196. es un espacio que se ha convertido en un rastro.

197. un rastro lleno de objetos, de recuerdos, de memorias, de conflictos

198. el rastro de algo que hubo. la casa que hubo y que ya no está

199. la casa desapareció, pero sigue estando el rastro de lo que hubo; la casa se convirtió en un rastro y ese rastro en un rastro de objetos desperdigados, viejos, en desuso, repetidos, ridículos, desfavorecidos... como algunas memorias o casi todas las memorias ahora mismo

200. somos la suma de todas las cosas o la suma de todas esas cosas es lo que hemos ido desechando y perdiendo por el camino para ser otras cosas.

201. podemos ser otros y estos otros ser cosas y dejar de ser lo que somos para parecernos a un paisaje, a una piedra, a un amanecer

202. la casa se incendió o se perdió o la arruinaron o la desahuciaron o se diluyó y solo queda lo que creéis ver que no es nada o es la mancha de sus fronteras o muros o tabiques del 11 o las pinturas que echaron encima a veces el hombre o a veces el pintor contratado o a veces el niño o las convulsiones del perro... esas ruinas que apenas quedan o que solo queda una sombra están ahí al lado, dentro de nada lo pisotearéis como yo pisoteo los recuerdos que cobijaron y que nacieron entre sus luces y sombras.
203. aquí os muestro lo que debió esconderse dentro multiplicado por 10, por si se pierde alguno, abrazar otro
204. hasta que la salitre lo devore
205. y tocar otro igual hasta que se desvanezca...
206. todos ellos están aquí desnudos ante vosotros y son parte de lo que fui pero también de lo que seré...
207. todo habla de nuestro pasado más reciente pero también de nuestro futuro más hiriente.
208. todo está lleno de nuestros ruidos y de nuestros silencios, cada una de las partes de los miles de objetos que se reparten en el rastro que tenéis delante han dejado su rastro consciente
209. son los objetos de cuando éramos buenos. antes de que el tiempo nos calentará los intestinos y nos saliera bilis por las bocas
210. podríamos decir que esos objetos que se almacenan a veces en mesas que pertenecen a la misma casa o a veces en el suelo o a veces en las paredes son miles y son todos y que todos hemos tenido una pequeña lámpara verde igual o un retrato de un abuelo o de una familia o de un perro o libros miles de libros que al principio marcaban lo que podías ser o lo que querías ser o lo que ibas dejando de ser...
211. se tiznaban de malos olores o se los iban comiendo las ratas o los bichos de las paredes o los recuerdos de la piel o el moho de los sinsabores... ahora andan desperdigados a la venta o al aire o al desaire o en busca de dueño o huérfanos o viudos o desaparecidos o desquiciados u olvidados a propósito o mutilados.... uno de los más grandes es el violonchelo desvencijado y con dos cuerdas.
212. en noches tristes y heladas se le oye crujir.
213. o se lo oía.
214. ahora ya no oímos nada. ni a nosotros mismos. hemos entrado en barrena.
215. hemos dejado de buscar nuestro rastro y hemos perdido los lugares de encuentro o los lugares comunes o los propios y ha sido el momento del despojo.
216. era el momento de encender la tele y dejar que el confinamiento llenara los resquicios de dudas de amores y de perfiles densos e intensos pero ha sido el momento de las pérdidas y de almacenar los objetos en el rastro para encontrar el rastro de nosotros, seamos lo que seamos
217. el exterior se ha convertido en interior.
218. y lo hemos convertido en nuestra habitación singular.
219. hemos llegado hasta aquí extasiados de nosotros
220. hemos llegado explotados
221. hemos llegado precarios
222. y con la idea de anclarnos a algo
223. juntos o divididos
224. en tierra de nadie
225. sin apenas rastro de las paredes que nos encerraban
226. podrá ser más fácil imaginar algo que no tenga que ver con lo que éramos
227. solo si lo permitimos
228. o si nos permiten
229. o si lo entendemos
230. o si sobre este suelo dejamos atrás los rastros de otra época
231. todas las épocas son iguales queramos o no
232. si nos fijamos con nitidez en los objetos del rastro veremos el rastro que dejamos

233. podríamos hablar de la casa que dejamos atrás
234. de la casa que destruimos
235. de la casa que se destruyó porque el exterior presionó tanto tanto que consiguió reventarla
236. la casa desamueblada poco a poco
237. la casa vaciada
238. la casa deshabitada
239. la casa vacía y llena de voces recuerdos ruidos de puertas que se abrían y entraba la playa el mar y luego como el que no quiere la cosa los muertos de otros y, más tarde aún, sin quererlo más aún, los muertos propios, los nuestros, vestidos y uniformados
240. solo queda el rastro
241. el rastro de nosotros y de vosotros
242. ahí estuvimos nosotros
243. ahí fuimos felices
244. ahí fuimos tristes
245. nos agarramos con fuerza a ese sillón y lo llenamos de felicidad.
246. aún queda el arañazo del perro
247. lo puedes regalar
248. no me importa
249. te lo puedes quedar
250. ya no me cabe en los bolsillos
251. ahí pude darte un beso en los pechos
252. ahí abracé y derramé la copa de vino
253. ahí no soporté nada
254. ahí lo soporté todo
255. fíjate
256. no quiero
257. déjame irme a otro rincón y luchar por otras cosas más justas

258. no quiero

259. hemos repetido tantas veces esta conversación

260. no quiero

261. te voy a dejar atrás y perderás el rastro

261.1. la mujer que va desapareciendo lentamente delante de mí y del espacio del fondo se ha desnudado sin saberlo, se ha despojado luego de la piel, se ha rallado los músculos y se ha estirado las venas y se ha quebrado los huesos y ha cogido el alma y la ha abrazado hasta asfixiarla hasta agotarla hasta desplomarla y ha sido playa calmada, con castillos de arena, con bandada de gaviotas y campo y luego montaña. se ha dejado llevar y es casa gris y es chimenea que echa humo sin parar y es ventana llena de nieve y está alejada de todo en solitario y apaciguada y es pasado. ese pasado que nos arrebató los colores a todos y del que casi ya no se puede hablar. pasado en una tierra dura de manos y paredes duras de miedo por los militares y por las miradas de los vecinos por las ventanas y por los ruidos de la noche de la pobre mujer y sus hijos que se fueron a lo más alto de la montaña, a esconderse en las fábricas abandonadas para escapar de una muerte segura y estalla la noche y estalla el disparo y corre la noche y sigue nevando mientras eres suelo también y escuchas los rastros de los pasos de los militares como arrebatan la puerta como entran a golpes como se llevan a la madre al padre a los fantasmas de la casa que eras de pasado y que desaparece entre la noche y que se oye el grito sordo y el disparo sordo y vuelve el silencio dañino de los tiempos pasados y de los tiempos del mañana, ese silencio tan denso tanto tanto tanto que duraba dos milenios enteros... mientras cabizbajo, lleno de miedo, lloro por lo que acabo de hacer

261.2. el hombre se convierte en césped la mujer en piedra el hombre en rebaño de cabras la mujer en manada de perros el hombre en mar suave

261.3. la mujer en mar encrespado la mujer en montaña la mujer en ciudad la mujer en nubes la mujer en reloj la mujer en arena

- 261.4. *y el viento limpia los rastros de todo lo que podemos ser y nos retorna al lugar sentados en la cama de la madre que se va yendo poco a poco o en otro recuerdo sentados al lado de la vieja parra o mirando la falda de la montaña con la mano puesta en el perro fiel o huyendo mientras todo arde sin compasión*
- 261.5. *todo hierre cuando solo tienes cuchillos en los ojos. lo que ves lo acuchillas*
- 261.6. *vuelves a la fábrica y te coges a las paredes para sostenerte y dejar de recordar*
262. te vuelvo a encontrar 100 años después
263. mientras esperábamos de rodillas por lo que pudiera pasar.
264. con los cuerpos combados y llenos de presión
265. amordazados y solitarios
266. ajenos a los abrazos de ayer y llenos de incertidumbres.
267. deberíamos llenar los silencios de luciérnagas para verlos en la oscuridad y no tropezar con ellos cuando andemos palpando las paredes. los silencios nos han hecho cómplices de los torturadores y ellos sabrán seguir todos nuestros rastros allá donde nos escondamos
268. no me siento tan mayor me siento tan pequeño que solo escupo dientes de leche
269. ya las cosas cogieron un color como de ocre, como de óxido...
270. sabes que no es ese color el que había en nuestra casa
271. pero sí sé que empezó a corbarse, que se empezó a agrietar porque hay algo fuera que nos quería invadir y perforar y cambiar y estrujar y amoratar de las palizas
272. pusimos más cerrojos, más sillones contra las puertas, pintamos las ventanas de negro, bajamos la voz, no hicimos ruido, nos silenciamos y no nos escucharon ni los vecinos
273. no oyes como la carcoma se come por dentro hasta muebles que no son de madera
274. parece como si estuviera dentro de las paredes
275. creo que las noto entre mis huesos entre mi piel entre mi ser entre mí y tú
276. haz que calle
277. haz que suene de otra manera
278. como esa armónica que nunca supiste tocar
279. como esa armónica que nunca encontraste y que seguía tocando sola dentro de las paredes como un sonido como de carcoma
280. y por las paredes, de tubería en tubería, de rellano en rellano, de cable de la luz a cable de la luz fue asaltando la carcoma cada una de las casas y os cogió a todos y os silenció a todos y nos dejó paralizados dentro de esta nave industrial, a cobijo, creíamos de la carcoma, de cualquier tipo de carcoma
281. padre, déjame presentarte a mi miedo para que puedas devorarlo a bocajarro
282. hijo, déjame bailar para que mis miedos se espanten y se diluyan por las huellas de las habitaciones de este lugar y todos los trastos compongan nuestro rastro
- 282.1. *100 bailarinas tocando como pueden el violonchelo*
- 282.2. *bailan como si tuvieran un solo pie, son flamencos, tocan el violonchelo que suena como una armónica chirriante*
- 282.3. *sillones, no distingo el color*
- 282.4. *mesas, una lámpara de pie como la de la casa de nuestros padres y la lámpara y la certeza*
- 282.5. *retratos de equipos de fútbol, retratos de abuelos, retratos de hijos, retratos de lugares viejos como abandonados, retratos, retratos, retratos...*
- 282.6. *libros, relojes, cromos, canicas, trenes, despertadores, despertadores, despertadores*
- 282.7. *pasaportes, piedras, maletas, bicicletas, anillos*
- 282.8. *una lámpara encendida siempre, varias lámparas que deberían estar encendidas siempre*

283. mientras, la carcoma que viene de lejos, que viene de la historia, que viene de la codicia, que viene de nosotros y se escampa, se sitúa alrededor y devora las vigas que se quedan huecas y a punto de caerse sobre todos nosotros

284. todo ocurre despacio, dirá

285. tan despacio que todo cobra otro ritmo, puede ser que diga

286. el segundo ya no sirve para medirnos, debió gritar en sueños

287. nuestras medidas son ahora el tiempo entre telediario y telediario, repitió una y otra vez

288. los coches no suenan por los ventanales inmensos

289. las pisadas de las aceras están huecas

290. las ciudades se tragaron los ruidos y los enterraron debajo de las alcantarillas

291. con las ratas y los muertos de otras historias

292. por la noche,

293. y la noche dura dos telediarios

294. aparecen los monstruos a acecharnos

295. nos asediaron hace tiempo,

296. y ahora, del hambre,

297. empiezan a comernos los dedos de los pies

298. ya no hay sábanas que los alejen

299. ni aplacamientos de curvas que los apacigüen

300. los miedos y los monstruos vinieron para quedarse

301. y lo que no sabemos es que siempre

302. estuvieron durmiendo con nosotros en todas las noches de nuestro universo

303. apaga la luz, dejémonos dormir y andemos para no oírnos

304. veo tu espalda como se empequeñece y desaparece en mis recuerdos

305. veo cómo se derriten las cosas. las cosas que estaban delante y a los lados. las cosas que conformaban el contexto de las vidas. las mon-

tañas, las piedras, los árboles, los pensamientos que atesoraban con la voluntad de tener más, de almacenar como los rastros sin orden ni criterio

306. ¿recuerdas cuando éramos buenos? ¿...cuando nos importaban las cosas?

306.1. ¿... cuando amábamos? ¿...cuando deseábamos trabajar la tierra y éramos fértiles?

306.2. ¿...cuando éramos dioses?

306.3. ¿...cuando éramos más que humanos y todo era nuestro?

306.4. todo

306.5. el aire que respirábamos

306.6. las montañas

306.7. los mares

306.8. todo nos lo devoramos como se devora un bebé la mama de su madre

306.9. así íbamos

306.10. bebiendo a sorbos las vidas de todo y de todos

306.11. como dioses

306.12. como dioses feroces

306.13. como feroces dioses

306.14. no quedó nada de nosotros

306.15. olo lo que vemos delante de nosotros

307. solo lo que creemos ver delante de nosotros

308. fuimos montañas

309. fuimos paisajes

310. fuimos tierras con horizontes imposibles de alcanzar

311. ahora solo quedan las cenizas de nosotros en esta nave industrial

312. ni siquiera te recuerdo como cuerpo

313. solo el deseo de ti
314. solo la memoria que me traiciona de ti
315. te comiste el pueblo, la ciudad, las murallas,
las fronteras, los países
316. te comiste europa
317. te comiste áfrica
318. te comiste asia
319. todo de un bocado
320. como un buen dios
321. antes estábamos todos juntos
322. antes no estábamos perdidos
323. antes éramos dos
324. y pasamos a ser gigantes
325. eternos gigantes que tropezaban por las piedras de tamaños de montañas como tropiezan los bebés con los camiones y los tractores de juguete
326. levantábamos camiones de deseos
327. y nos lo cargamos todo
328. se rompió todo sin más
329. porque todo es fácil de romper
330. qué quieres que te diga
331. no digas nada. ya nos sobran las palabras y los cuerpos y los hechos y las acciones y las cosas... ahora solo quiero ser una ciudad desierta e imaginar todo lo que había e imaginar el ruido

331.1. caminarás por las calles antes de que caigan las bombas. llevarás a tus hijas de la mano por la calle principal para llegar al cole lo antes posible. como siempre. como cada mañana de esas frías en lo más crudo del crudo invierno. te pararás en una esquina a mirar el escaparate agrietado de las últimas explosiones. ves en el reflejo parte de las aceras astilladas, se rompieron en el último ataque como si fueran una mesa de madera de tus abuelos, aquella

que aún transitaba por tu recuerdo en los días viejos. no te diste cuenta de que se soltaron las niñas, que se acercaron a la plaza, a la fuente a beber el agua que aún salía limpia; no te diste cuenta. no escuchaste las sirenas, estabas en otro lado, no estabas aquí, no estabas allí, ya te habías mudado de ti, nada era igual, y tu cuerpo y tu cabeza se adelantaron y se estaban yendo a cualquier lugar a otro, a un tiempo pasado o a un tiempo futuro. no estaban allí. incluso a veces olvidabas mi nombre o el de las niñas. se soltaron de la mano, se fueron lentamente a la plaza, a jugar como cualquier otro niño, mientras tú te veías y veías a cualquier otra persona, cualquier otro paisaje, cualquier otro momento, incluso puede ser que vieras este momento o el que vendrá antes de dejarlo todo o de dejar nuestros cuerpos... la cuestión es que no te diste cuenta del ruido de las sirenas, de la alerta de la gente, de los pájaros que se escapaban de los árboles agrietados... el tiempo estaba agrietado, te he oído decir cuando has conseguido hablarme a lo que queda de mí o te lo decías a ti en voz alta, no sé. pero te salía una voz de muy dentro de tan tan tan dentro que no había luz, como de las fosas abisales de los documentales que veíamos hace ya tiempo en aquel televisor.... las sirenas se recrudecen, las sirenas estallan, las bombas que no debieron caer nunca porque qué guerra teníamos que vivir tú y yo y los niños y vosotros en el mejor de los mundos. no era normal. pero caían porque todo se había torcido, nos creímos dioses y las niñas lo pagaron y los viejos lo pagaron y los animales lo pagaron... pudimos arreglarlo tocando aquella tecla, o esta otra, o mirándonos de otras maneras o siendo menos dioses... y todo se astillaba en un segundo... tanto tanto tanto que las grietas ya no eran grietas si no agujeros del alma

331.2. los paisajes de nuestras vidas antes de que dejáramos de ser buenos.

332. si crees que todo esto ha ocurrido
333. podría haber ocurrido o debe haber ocurrido o habrá ocurrido. depende en qué momento estamos de las cosas

334. la cuestión...

335. la cuestión es que ya dejé de ser

336. y encontré encerrados nuestros reflejos en
arrozales encharcados en diciembre, cerca de la
fábrica que empieza a carearse con cada puesta
de sol, como un rastro más de nuestra vida

337. arrozales como un lodazal con nuestras pesa-
dillas embarradas de todo aquello de lo que
quisimos huir

338. rastros que nos traían como alimañas el ham-
bre de la memoria todas las mañanas a la falda
de la cama

339. tengo la sensación de que cuando el cielo esté
despejado podré veros allí tan lejos, en lo que
queda de nosotros,

340. puedo veros como jirafas allá a lo lejos

341. como grúas allá a lo lejos

342. y esas alimañas pueden hacer que los delirios
de las personas que nos acompañaron cesen y
se coman las metáforas y que todo cese y deje
de explotar una vez sí y otra también... y que
lo devoren y nos dejen seguir adelante

343. necesitamos saber cómo hemos llegado hasta el
fin del mundo

344. y al final del conflicto que ocurrió en este lugar
y que parece el fin del mundo

*344.1. te desharás de tus hijos, de tus cerca-
nos, de tus próximos, de tus lejanos, de tus
rastros, de tus pieles, de tus cuerpos, de tus
casas, de tus joyas, de tus mínimos, de tus
odios, de tus deseos, de tus miedos, de tus
ojos, de tus oídos, dejarás de ser hombre, de
ser mujer, de ser, y serás un dios terrible,
temible, tremendo, tempestuoso... y no mi-
rarás atrás.... derrotarás a tus presentes,
a tus futuros y querrás aún más, viajarás
a las estrellas, devorarás universos, eras,
tiempos y volverás la vista a nosotros, pe-
queños, insignificantes, perezosos, débiles...
y no recordarás que fuiste mío, que fuiste
suyo, que fuiste piel, que fuiste carne. y no
recordarás que fuiste fieramente huma-
no, que fuiste fieramente mortal, carne,
deseo, placer, piel, sensible... y estallarán*

*las tormentas y hablarás como un profeta
apocalíptico, como un huracán como una
borrasca monzónica. y me mirarás como
destructor de imperios romanos, egipcios,
aztecas, españoles, ingleses, americanos,
chinos, japoneses y esperarás sentado,
medio dormido, velando el final de los
tiempos...levantaste la mano y el cielo se
oscureció. tenías todo el poder, toda la in-
mensidad de poder, de pasión y de deseo...
te inundaba toda la calma y a la vez toda
la furia, estabas desbordado de todo y de
todos...*

345. y así puede ser el final del mundo. como dos
iguales. sin saber cómo hemos llegado ni quién
somos ni por qué ni cuánto tiempo llevamos
mirándonos y mirándolo todo ni si hay paz
ni si hay guerra... solo contemplando el pai-
saje aplastado a nuestros pies. sin prestarle
atención a si es bello, si es horrible, si está
destruido, si está contaminado... solo sabiendo
que hay un paisaje y que lo estamos miran-
do... años o segundos o una eternidad. como
ese primer paisaje de la playa antes de que la
primera huella dejara rastro. estamos en el
fin de los días o en el principio o en el medio
pero estamos en esa calma, en ese estar ahí
sin más, sin presiones, sin tensiones, sin res-
ponsabilidades, como un cualquiera, como uno,
como alguien que no le hace falta ni nombre,
ni apellidos, ni pasado, ni memoria, ni lo más
importante: ni futuro.

346. estás como alguien que no sufre, que no siente,
que no crea expectativas, que no mira hacia
adelante ni hacia atrás... estás como siempre.
como en un auténtico y espeso presente. ence-
rrado en un presente, viendo pasar todo por
delante sin hacer nada, sin participar en nada,
sin ser nada, sin accionar hacia ningún sitio

347. a veces, mirando más allá de ti, atravesándote
y viendo lo que ocurre y sintiéndome parte y
presente de carne... me veo como una masa de
gente que espera. en presente. sentados en una
plaza. sin saber qué hacer. si moverse. si cami-
nar. si quemar los contenedores, si continuar
mucho tiempo, si montar las tiendas, si levan-
tar los adoquines y romper los escaparates, si
chocarse contra los militares que nos miran
con las armas preparadas, si tomar los tanques
y llenarlos de rosas o llenarlos de bombas, si

incendiar la ciudad o desnudarnos y quedarnos quietos, si accionar los cuerpos y empezar a caminar y llegar a dónde nos lleven los cuerpos pasando por encima de todos, si echarnos a las cunetas para respirar a los muertos, si anclarnos en el paredón y simular fusilamientos, o si tirar abajo los paredones o pintarlos o rociarlos de gasolina o quemarnos a lo bonzo o echarnos al campo a la montaña y alejarnos de todo y de todos y las 10.000 almas, las 100.000 almas que estamos esperando en presente espeso y perpetuo quedarnos en los bosques, ocupar los bosques o quemarlos y sembrarlos de nuevo a nuestra manera o protegerlos y oxidar las grandes máquinas que los talan desde el pensamiento y boicotear las petroleras o encallar como una ballena en la orilla de una playa desierta y levemente iluminada por los rayos de una luna verde o besar a los delfines o cantar las canciones de revolución aquí mismo en la plaza como principio de todo o preguntarnos nuestros nombres para conocernos o irnos cada uno por un lado como si no pasara nada nada de nada o proponer y proponer y proponer cambios sin darte cuenta de que no sirve nada de nada y pensar que sí que sirve y proponer y proponer y llenar de montañas de propuestas reales definitorias conclusivas esenciales para cambiar el mundo la vida y ser la fachada que mira a la plaza, una fachada, cualquier fachada que nos observa ahora mismo con sus grietas y sus carteles pegados y reírse de todos nosotros y oler a la orina de los perros de los borrachos de los pendencieros y en un rincón muy oscuro dejar que los cuerpos se sienten y descansen y se conviertan en enanos que es lo que somos inevitablemente pequeños seres demoníacos, 100.000 seres demoníacos que esperan besarse entre ellos convertirse en una pareja que se quiere y que decide salvarse teniendo uno o dos o tres hijos para perpetuarse y olvidarse de lo duro de esta vida insaciable y perversa pero magnífica vida y tener un perro y una casa en el norte norte de noruega lejos de todo el ruido lejos de todo lejos de todos pero al final llegan los 100.000 y se acercan al pueblo y buscan alojamiento y no caben y duermen en las calles en las farolas en los barcos en los bancos en los céspedes en el suelo en los techos en los tejados y no sé qué buscamos qué queremos por qué estamos perdiendo el norte justo en este momento en el que las brújulas funcionan tan bien. y esperar tu respuesta para

saber por qué vosotros también habéis perdido el norte como una banda de ocas o de gansos que sé yo que han perdido el norte y han roto su formación de bandada perfecta y cada una se ha ido hacia otro lugar y han perdido el rumbo y el hambre y la posibilidad de crecer de formar familia pero nosotros incluso así hemos formado la familia y nos hemos unido a todos en una masa informe que nos tritura y que no tiene conflicto si no que está en medio de la plaza preparándose para cargar contra el tirano contra la tiranía o contra cualquier poder que se ponga por delante con cócteles molotov y quemando contenedores. lo tiene todo preparado para hacer saltar todo por los aires por la memoria de los muertos de ayer por la memoria de los muertos de mañana. porque eso es lo importante aquí, como parejas, como seres que somos todos o dioses o el fin de los tiempos o el pasado... luchamos por la memoria de los muertos de mañana. todos esos que inevitablemente morirán a manos nuestras o tuyas o de ellos o del hombre sea este quien sea. ya no sé luchar por los muertos de ayer que se alojaban en cunetas en mares en ruinas en hambrunas ahora solo sé luchar por los muertos de una mañana lejana, por los muertos futuros, incandescentes, líquidos, muertos, desvanecidos, niebla, futuros, muertos al fin y al cabo, pero sólo pensar en ellos me transformo en un hipotético asesino, en una mala persona...

348. y crearás rastros hacia adelante, rastros futuros, rastros que aún no has imaginado, rastros líquidos, sueltos, desesperados...

349. en esos rastros quizás estemos tú y yo,

350. quizás estemos de otra manera, más altos, más fuertes, más débiles, menos occidentales, más humanos

350.1. te levantas y sin recuerdos de lo que has sido como humanidad te diriges y coges con tu mano izquierda aquello que deseabas con tanto anhelo tanto tanto tanto que nuestros corazones se derritieron a 1000 grados como se derriten los anhelos más bestiales.

350.2. nos miras.

350.3. nos atraviesas con la mirada porque

ya te fuiste y dejaste todo atrás o adelante.

350.4. estás a la sombra de un gran pino, de un pino viejo que ha soportado la muerte de 53 personas fusiladas durante 52 días. en la guerra civil, en la segunda guerra civil o en la tercera. ya no lo recuerdas. el pino viejo quiso quedarse sordo y mudo pero no se lo permite su naturaleza

350.1.1. escuchó los lamentos, los tiros en el corazón de los soldados sin madre, de los soldados huérfanos porque otros no podrían fusilar a nadie, tanto dolor tendrían en sus cartucheras que se hundirían en las fosas abisales más oscuras

350.1.2. los escuchó todos y los almacenó todos dentro de su estómago de madera, protegidos del fuego, del frío, de la nieve, de la procesionaria, de los amantes que le marcan a fuego su amor

350.1.3. allí manuel, noelia, miguel, pepe, vicente, elías, maría... rumiaron y rumiarán en voz baja sus deseos, sus miedos, sus anhelos, sus fantasías, sus oraciones, sus insultos, sus besos, sus recuerdos, sus canciones, sus lazos, sus lagartos, sus camas, sus abrazos de madres, sus abrazos de padres, sus abrazos, sus futuros no escritos y no rastreados, sus pasados llenos y densos y brumosos y ficticios y reales...

350.1.4. allí chocarán con el estallido de cada bala de los otros, de los de arriba, de la masa de gente que presiona y hunde, de los ricos, de los opresores, de los malditos, de los incombustibles, de los herederos, de los vencedores, de los reinados, de los de sangre azul, de los banqueros, de los que tienen, de los que humillan, de los que crecen desafortadamente, de los altivos, de los bienvestidos, de los trajeados, de los señoritos, de los pijos, de los que poseen, de los que quitan, de los que devoran, de los depredadores, de los que pisotean

350.1.5. en el suelo, en el suelo que siempre ha sido color barro, color anaranjado, color rojizo, color sangre sucia, color oxidado, color pobre, lleno de pie-

drecitas, lleno de charcos cuando llovía, lleno de agujeros una semana después, aquel suelo, aquella tierra sin flores, sin nombre, anónima, pero el suelo del árbol viejo se iba llenando de ellos y de las colillas de los últimos cigarros como una última concesión del que sabe hacer bien su puto trabajo

350.1.6. en la tierra quemada y de color anónima se oían las voces de los de abajo, de los desheredados, de los que perdieron y perderán, sus rumbos, sus batallas, sus nombres, sus horizontes, sus expectativas, sus hijas, sus hijos, sus pasados, sus futuros, sus madres, sus abuelos, su derecho a seguir respirando, los perdidos, los viejos, los apartados, los que huelen mal, los pobres, los miserables, las clases medias, los que no alcanzaron, los que se posicionaron, los que se mantuvieron en la plaza a altas horas para ver si había cambios, los que quemaron los contenedores, los que llenaron de rosas los tanques, los que expusieron sus rastros, los que desahuciaron, los que lloraron, los vencidos, los que no se conformaron

350.1.1.1. manuel lloró tres veces antes de decir adiós

350.1.1.2. miguel no dijo nada. apenas sollozaba, su piel estaba fría como las piedras por las noches de invierno.

350.1.1.3. noelia no dejará de mirarlos a los ojos mientras ellos, niños casi como ella, bajarán la mirada. recordará a su padre, a su madre, a su hermano pequeño, sus clases, sus esperanzas, sus futuros... recordará los días en la playa, el aire fresco, recordará el día que se subió a lo más alto del árbol, recordará las noches en 2021, las frías noches de invierno en brazos de su novia, los planes, la libertad hasta que llegaron.

350.1.1.4. maría no entendía nada. no sabía porque estaba allí, se lo preguntaba una y otra vez en voz alta, les preguntaba a cada uno de los hombres que la miraban con dureza, recordaba

a alguno de ellos en el aula del colegio, recordaba sus ojos duros y fríos, y les decía que recordaba a sus padres, que no tenían que hacer eso, que el mundo no tenía que ser así, que el color de su piel no significaba nada, que sus ideas políticas no significaban nada, que podía olvidarlas y olvidar sus caras, que podría irse de allí, de estas tierras, del país... que podría desaparecer... pero ellos la miraban fríos y duros... cayó, cayó como los demás, sobre la tierra roja, sobre la tierra de barro que se volvió roja...

350.4.7. se fueron con todos sus recuerdos, con todos sus rastros, como se irán los siguientes, y los que vendrán y los hijos de sus hijos, y las hijas de sus hijas, y las madres de los hijos.... todos se fueron y todos se irán con el ruido de los sables, de las balas, de los escupitajos, de los insultos, de los golpes, de los violentos, de los sinsentidos, de los hombres... de aquellos que se han colocado, colocan y se colocarán enfrente y se sienten con más poder, con la posibilidad de colocar el pie sobre la cara en el suelo de otro cualquiera para manchar la tierra de rojo oscuro y hacerla líquida...

350.4.8. intento abrazar su miedo con mis ramas pero no me muevo del sitio.

350.4.9. intento cerrarles los ojos para que no vean la miseria pero no me muevo

350.4.10. intento quitarles los corazones para que no sientan pero no me muevo

350.4.11. intento quitarles los recuerdos para que no recuerden antes de irse pero no me muevo

350.4.12. intento silenciarles para que no sufran pero no me muevo

351. ¿recuerdas?

352. ¿recuerdas los pasos?

353. ¿recuerdas el silencio de las pisadas?

354. ¿recuerdas los rastros que dejábamos todos juntos?

355. ¿recuerdas el tiempo que llevábamos caminando juntos cuando llegamos a este lugar? precisamente a este lugar. la playa desnuda, la montaña, el árbol gigante y hermoso...

355.1. tanto tiempo huyendo

355.2. tanto tiempo caminando

355.3. tanto tiempo quemándonos los pies, las manos, los corazones, el pasado y el futuro

355.4. porque nuestro presente era hiriente y no significaba nada

355.4.1. nada

355.4.2 de nada

356. creímos que no llegaríamos a ningún lugar,

357. que el ruido de nuestros pasos

358. que el rastro de nuestras huellas

359. les llevaría a encontrarnos

360. que despertaría suspicacias

361. y como otras tantas veces a humillarnos

362. huimos una noche clara

363. una noche en la que podíamos escuchar nuestras caras

364. una noche triste en la que dejábamos lo que quedaba de nuestros hogares

365. y ante el silencio de los gritos, de los estallidos, de las balas, de los coches furiosos decidimos salir, huir...

366. no teníamos destino.

367. salíamos de nuestro hogar,

368. de lo que había sido nuestro hogar por un tiempo

369. conocíamos lo que había pasado a diferentes vencedores en diferentes guerras y no queríamos esperar

370. no queríamos ir cayendo como cayeron nuestros abuelos en las guerras

371. queríamos vivir de otra manera
372. continuamos el camino
373. todos juntos
374. miles de almas vagando por los caminos
375. en silencio
376. solo se escuchaban las rodillas al principio
377. como un ejercicio de articulación y de movimiento
378. que obligaba como una máquina a seguir adelante
379. luego
380. con el tiempo
- 380.1. con las mañanas partiéndonos los pies,
las manos, las caras, las almas
381. no se escuchaba nada
382. ni tan solo el surco que dejábamos al caminar y
que se rellenaba con el agua de los charcos
- 382.1. el agua de la lluvia que empapaba
nuestros recuerdos
- 382.2. el agua de la lluvia que empapaba
nuestros rastros
- 382.3. el agua de la lluvia que horadaba
nuestros pasos
- 382.1.1. los silenciaba
- 382.1.2. los borraba
- 382.1.3. los diluía
- 382.1.4. los desmemorizaba
- 382.1.1. como la vida
- 382.1.2. como nuestras vidas
- 382.1.3. como todas nuestras luchas
- 382.1.4. como todas nuestras heridas
- 382.1.5. como todas nuestras palabras
383. todo hacia atrás era poco a poco bruma
384. llegamos a lo que sería nuestro hogar
385. lo construimos o lo reconstruimos
386. todo alrededor del árbol
387. un árbol con agujeros de balas en el tronco
388. con el suelo de barro
389. los miles de cuerpos se asentaron en sus casas
390. pero ellos volvieron porque siempre vuelven
391. porque siempre están atentos y escuchan nues-
tras dudas
392. volvieron sobre nuestros rastros
- 392.1. cuando se secaron los charcos de las
lluvias
- 392.2. cuando empezaron los tiempos de
sequías
- 392.2.1. como sabuesos con un hambre
eterna
- 392.2.2. como lobos con un hambre ini-
maginable
- 392.2.3. como hombres con hambre de
sexo violento a cualquier precio en cual-
quier noche
- 392.2.4. como dioses con hambre de
fanáticos
393. llegaron con sus tambores, sus ruidos, sus re-
ligiones, sus ideologías, sus despropósitos, sus
fundamentos
394. y volvimos a explotar
395. una y otra vez
396. como explotan las sociedades
397. por sus religiones
398. por sus fundamentos
399. por sus intolerancias
400. por el olvido en los charcos de lluvia de sus
memorias
401. y explotaron las plazas otra vez
402. y se arrancaron las baldosas otra vez

403. y el suelo de mármol del árbol empezó a teñirse de rojo

403.1. y arrancarse

403.2. y a borrarse bajo la lluvia

403.3. y volvió el barro rojo

403.4. y los hombres y mujeres a llorar perdidos y muertos a sus pies

404. y nos abandonamos otra vez

405. otra vez

406. otra vez

407. y otra vez...

408. y te vuelvo a encontrar entre los rastros del pasado, entre las historias, entre los pasados y los presentes y te encuentro como futuro... después de haber sido hombres, víctimas y verdugos, después de haber sido padre y madre hijo e hija torturador y torturado, playa y arena, plaza y bombas, dioses y olvidos... te encuentro como al lado mío, muy cerca, desprovista de pieles que nos separan, esperando que me comprendas y que escuches mis canciones de amor y desamor y de pérdidas y de hallazgos y de penas... hablo siempre desde esta pena, desde la celebración de la pena como estado... quiero asirte y cantar-te al oído que soy fuerte y que contigo y con tus hijos que aparecerán pronto en lo más recóndito de tu vientre seremos fuertes y nos asiremos a todo y encontraremos una forma de volver a colocar los tabiques donde estaban, de volver a crear un lugar en el que instalar los rastros, encerrarlos en cuatro tabiques para que no estallen a ojos de todos

409. los hijos ya fueron. ya crecieron delante de tus narices y se hicieron fuertes y grandes y nos sobrepasaron y emigraron con todo su pesar buscando otros pechos y otros tabiques más estables. y los hijos de sus hijos y sus nietos que les precedieron. ya somos viejos y estúpidos y molestamos porque todo pasa muy rápido por delante nuestra. tuvimos nuestra oportunidad como la tuvo el árbol que cuelga como un colgajo de la estructura de la nave a punto de caerse, de desplomarse irremediamente y sus raíces viejas e inabarcables son ya parte del suelo.

410. en este pueblo al que llegamos sin darnos cuenta y sobre el que ocurrieron tantas cosas...

411. en esta tierra hermosa en la que nos deseamos tanto, en la que nos hicimos tan mayores, en la que nacieron nuestros hijos...

412. y vimos como los hijos de los otros crecían y se hacían hombres y mujeres y se deseaban y araban los campos y pescaban en el mar y eran felices

413. y nuestros hijos altos y guapos, rubios y morenos... se hicieron más felices a medida que se hacían hombres y mujeres y sentían deseos

414. y empezaron a quererse unos a otros mientras paseaban por las plazas a la sombra del viejo árbol

415. yo te quería. así. sin más.

416. yo no quise más que ver cómo sobrevivir y cómo protegernos y cómo protegerles del rastro de los días.

417. Y lo que pasó siempre volvió a pasar

418. Fue inevitable

419. Lo llevábamos en nuestro ADN de homo sapiens

420. Volvieron a romperse las autopistas las lazos las mariposas los deseos las expectativas el futuro...

421. Y hablaron mucho unos y hablaron mucho otros y las palabras de aquellos y de los otros tropezaron en las intolerancias y quisieron dejar fuera a unos quedárselo todos unos, guardar en las naves industriales todas las riquezas y dinamitarlo todo, dinamitarnos y romper todos nuestros puentes...

422. y la fábrica cerró o la fábrica estalló o la fábrica se derrumbó y el resto de las fábricas y de las casas y los trabajos empezaron a escasear y nos volvimos grises y nos volvimos desmemoriados y salimos a las plazas y en concreto a esta, ¿recuerdas? en concreto volvimos a esta plaza y volvió todos los pasados, todos los conflictos, todos los hijos que vinieron y sus padres y los abuelos y todos juntos y los que no volvieron y las canciones y los brazos levantados...

423. yo te quería y no recuerdo fábricas ni plazas ni gente ni nada... solo estabas tú y yo en este pueblo en el norte de noruega perdidos en la nieve... con los pies congelados y las barrigas hinchadas de esperanza. Era nuestra décima huida de todo y todo se confundía y los rastros eran pasado pero también futuro, eran presente y ayer y mañana y no acertábamos a clavar la esperanza como una bandera en ningún patio interior y poder tender los trapos sucios y las ropas húmedas que empezaban a escocer los hígados...
424. las paredes de los lugares más inhóspitos están por explorar como partes de tu cuerpo cuando me acuesto cerca de ti en las fábricas que dejamos atrás. en esta misma, en esta en la que luchamos por cambiar las cosas, por ser mejores, por ser más fuertes y ganarnos un poco de terreno... pero en todos los lugares volvían los depredadores siguiendo nuestros rastros, los que dinamitaban las paredes y las hacían caer para dejarnos sin cobijo... volvían allí, a aquella esquina roma y disparaban a bocajarro y acuchillaban sin piedad.
425. toda tu historia parece que esté plagada de luchas, de guerras, de torturas, de paredones...
426. mi historia es tu historia. y la historia de estas paredes y de cualquier rastro de lo que hemos sido como hombres es un rastro de luchas.
427. quise escaparme al norte del norte. donde las auroras boreales te marcan los caminos en los que no te encontrarán tus sombras.
428. ellos siempre llegan... llegan a cualquier lugar remoto.
429. aquí no debían haber llegado. rompí los puentes que hicieron para ir de isla en isla, los túneles, llené de arrecifes las orillas, llene de clavos los campos... y de desmemoria los pueblos. borré tanto mis huellas que acabé haciendo cráteres insalvables.
430. llegaste a una nave como está. una fábrica
431. te digo que no recuerdo las fábricas
432. ¿prefieres entender la fábrica como una metáfora? si te sientes más tranquila... llegaste a la fábrica y formaste parte de todos, con tus cosas con sus cosas, y pasaba el tiempo...
433. y ese tiempo no me borró. no borró las ganas de ti, las ganas de encontrarte en este futuro. las ganas de crear una familia contigo para tapar las desdichas.
434. este rastro que nos separa está lleno de los rescoldos de todos esos recuerdos en lugares felices... la fábrica, las casas, el norte del norte, la plaza, la playa, los amores, los cuerpos, los hijos, las canciones, los bailes, los momentos que nos deberían haber salvado...
435. pero las guerras siempre llegan... no puedo dejar de escucharlas... cada cierto tiempo, cada minuto o cada segundo o cada 100 años...y así cada siglo y cada milenio sobre este mismo sitio, sobre esta nave en la que los cuerpos se juntaban para protegerse del fuego, de la noche....
436. debisteis salir de allí uno a uno, y no todos juntos, cantando todos juntos se os escuchó más, mucho más e hicisteis que se despertaran los monstruos y que sintieran miedo... que sintieran miedo de perder su poder y como siempre saltaron como alimañas contra vosotros como esas alimañas que se comerán y se han comido las pesadillas en la falda de la cama de tu madre, sin piedad... os acorralaron en cada uno de los pasillos, en cada una de las habitaciones, en cada una de las ciudades, en cada uno de los laberintos que creasteis para escapar de sus garras, de noche y de día, en el norte y en el sur, os encontraron y os juntaron a los diez, a los cientos, a los miles, a los millones como vosotros cerca del árbol viejo y allí os devoró la noche y dejasteis miles de sonidos y canciones inconclusas... quisisteis luchar contra gigantes pero es un cuento de niños que david ganara a goliat. somos tan fuertes que nada puede con nosotros...
437. ¿me miraste y no sentiste pena por mí? no escuchaste mis canciones, los ruidos de los bebés en la barriga, a tus padres y los que fueron tus hijos, a los que serían, a los que eran tus hijos...caminabas y no dejabas huellas, ya las perdiste y solo buscabas no escucharnos cantar de otra manera, pidiendo el cambio, hablábamos por las noches, en la plaza, en los bares, en las esquinas, en los rincones de la casa mientras hacíamos el amor... hablábamos en Togo en 1914, en Madrid en 1936, en Berlín en 1939, en Santiago de Chile

en 1973... hablábamos en Pekín en 2030, en París en 2053... hablábamos en Nueva York en 2011... hablábamos en todas las épocas, en todos los rincones donde estallaban las revoluciones... pero no querías escuchar. intentaba convencerte acariciándote la piel, suavizándola... por la noche cuando dormías exhausto por los demonios que te roían. me comía las balas de tus fusiles una a una, mi boca de esperanza era tan grande que me cabían todas las balas del mundo en ese momento, justo en las noches en las que dormían las fieras y recogía los rastros para que no nos encontraran... aquella noche en los lugares más recónditos del norte del norte, en aquel pueblo llamado Stansund nos escondimos en la fábrica con todos los trabajadores, con todos los pueblos, con todos los hijos... pero conseguiste despertarte, escabullirte por los pasillos y salir fuera y llenarte de demonios y sentirte un dios salvaje y sentirte un hombre gigante con todo el odio de las religiones dentro de ti, de las desmemorias de ti y los llamaste con tu voz salvaje, con tu alarido, con tu aullido de depredador... y llegaron en un segundo, en plena calma de la noche, reconstruyeron todos los puentes que llevarán hasta nosotros; llegaron y consiguieron una y otra vez, como siempre en todas las épocas en las que nos hemos visto y amado y hemos tenido hijos o hemos sido padre e hija o hermanos o hijos, consiguieron arrodillarnos y claudicarnos y borrarlos y perder nuestros rastros y humillarnos y desbordarnos y juntarnos en el árbol y desangrarnos lentamente mientras quemamos o quemarán todos los recuerdos, las memorias y los rastros.... y solo quedarán, solo quedan, solo quedaron las cenizas de nuestros rastros apiladas en cualquier rincón meadas por las ratas y escupidas por las sombras que salen de vez en cuando y recorren las paredes de las naves industriales o de las fábricas o de las casas vaciadas.

R/E